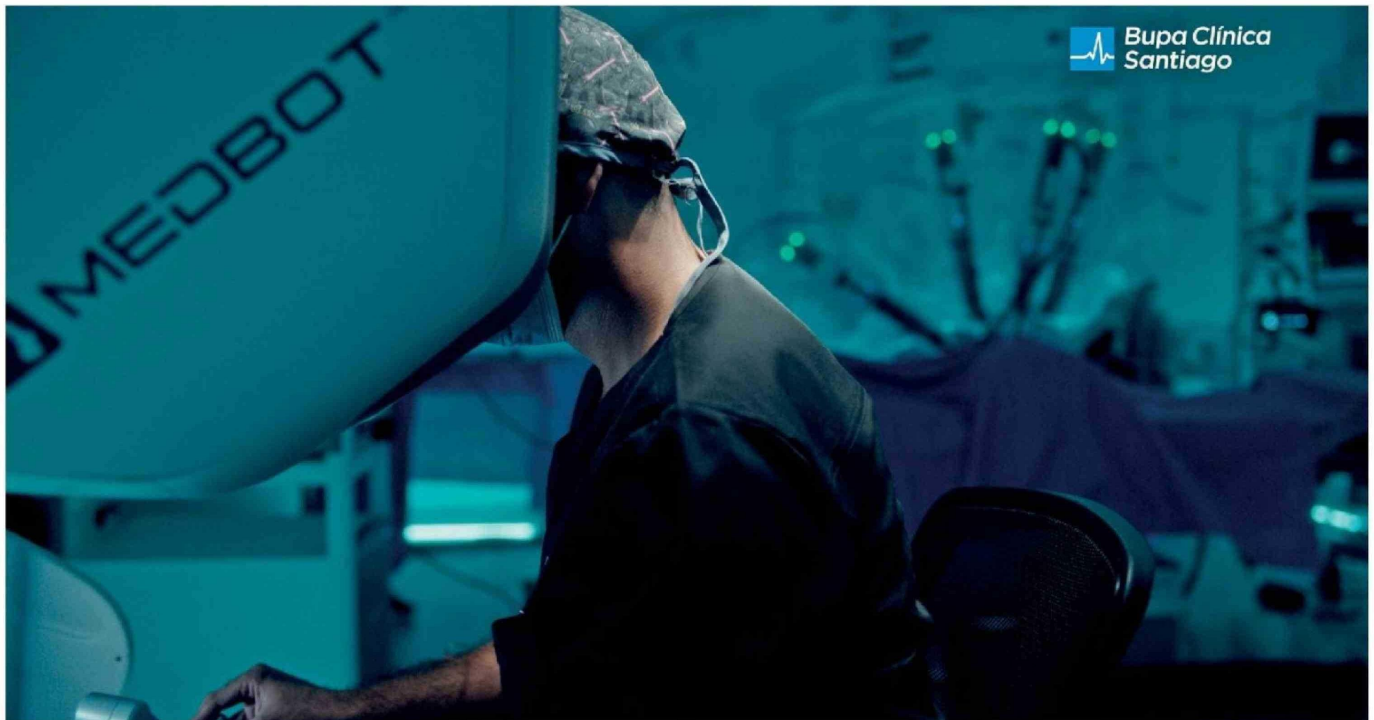


Clínica Bupa Santiago marca un hito en cirugía robótica y avanza en ampliar el acceso a la alta complejidad en Chile



Clínica Bupa Santiago realiza su primera intervención con tecnología robótica y abre una nueva etapa en la medicina de alta complejidad en el país.

La escena ya no pertenece a la ciencia ficción. En un pabellón quirúrgico de última generación, un cirujano opera con movimientos milimétricos desde una consola, mientras brazos robóticos replican

cada gesto con una precisión superior a la mano humana.

La cirugía robótica se ha consolidado como uno de los avances más significativos de las últimas décadas, transformando la forma en que se abordan patologías complejas. Menor invasividad, reducción del dolor postoperatorio y tiempos de recuperación más rápidos son parte de los beneficios que hoy impulsan su adopción a nivel global y, cada vez con más fuerza, en el país.

En el marco de la alianza de Bupa con la Universidad San Sebastián, Clínica Bupa Santiago marcó un hito al realizar su primera cirugía robótica, incorporando el sistema Toumai, una plataforma de alta precisión que combina visualización en alta definición, control remoto y brazos robóticos con un rango de movimiento superior al de la mano humana.

“Hoy el foco está en cómo ponemos la innovación al servicio de las personas. La incorporación de

esta tecnología nos permite resolver de mejor manera patologías complejas y, al mismo tiempo, seguir ampliando el acceso a este tipo de procedimientos”, explica el director médico de la clínica, Dr. Rodrigo Hernández.

El primer procedimiento realizado fue una prostatectomía radical, una intervención de alta complejidad en urología donde la precisión es determinante. En este tipo de cirugías, la tecnología robótica permite una disección más exacta, lo que se traduce en mejores resultados clínicos y una recuperación más favorable para el paciente.

Para el cirujano Juan Carlos Román, quien lideró la intervención, el impacto es claro: “La técnica robótica permite una visualización y precisión que influyen directamente en los resultados oncológicos y en la calidad de vida del paciente. Podemos ser mucho más finos en la cirugía, lo que favorece una recuperación más rápida y mejores resultados funcionales en el largo plazo”.

Este avance se sustenta en la sólida capacidad resolutoria de Clínica Bupa Santiago, la clínica más grande de Bupa en el mundo, con 280 camas y uno de los servicios de

camas críticas más amplios de Chile, con 80 unidades. A esto se suman 110 box de consultas médicas, más de 53 especialidades y un servicio de urgencia de alta complejidad operativo 24/7, lo que permite abordar integralmente patologías de distinta complejidad bajo altos estándares de calidad y seguridad.

Además, la implementación de cirugía robótica se proyecta a distintas especialidades, como cirugía digestiva, ginecología y cirugía torácica, con el objetivo de ampliar progresivamente el acceso a este tipo de prestaciones para más pacientes, independiente de su previsión de salud.

Más allá de la tecnología, desde la institución destacan que este hito es resultado del trabajo coordinado de equipos clínicos altamente especializados, que hacen posible la implementación de procedimientos de alta complejidad con altos estándares de seguridad y calidad.

La incorporación de cirugía robótica no solo representa un avance técnico. Es, sobre todo, una señal del camino que está tomando la medicina: uno donde la innovación, la precisión y el acceso convergen para mejorar la vida de las personas.

